

“No tengan miedo”. - Misión es fidelidad de amor hasta el Martirio

Domingo XII del T.O.

Año “A” – Domingo 22.6.2008

Jeremías 20,10-13

Salmo 68

Romanos 5,12-15

Mateo 10,26-33

Reflexiones

En el centro del ‘discurso misionero’ de Jesús (Mt 10; Mc 6; Lc 10), que envía a sus discípulos a anunciar el Reino, está la perspectiva cercana y concreta de la persecución, quizás como un reflejo de la experiencia que las comunidades de fieles ya estaban sufriendo, cuando se escribían los Evangelios. De ahí la insistencia de Mateo (*Evangelio*) en recordar hasta por tres veces la palabra confortadora del Maestro: ‘**No tengan miedo**’ (v. 26.28.31). Desde siempre, estas palabras han dado ánimo a los pregoneros del Evangelio y han sostenido la fidelidad de los mártires de todos los tiempos. La superación del miedo y el valor de dar testimonio se basan:

- en el *destino universal del mensaje* de Jesús: es para todos los pueblos, es un mensaje que es preciso anunciar en pleno día y pregonar desde la azotea (v. 27);
- en el *santo temor de Dios*: el sentido profundo de su santidad y majestad exige que el primer lugar corresponda siempre y sólo a Aquel que tiene la palabra definitiva para la salvación del alma y del cuerpo (v. 28);
- en la *bondad del Padre* que cuida con amor cosas tan pequeñas como los pajaritos, y cuenta hasta los cabellos de la cabeza (v. 29-31);
- y en la necesidad de estar unidos y ser fieles a Cristo, **por amor**, y, en Él, unidos al Padre (v. 32-33).

El *profeta Jeremías (I lectura)* ha experimentado la amargura de la calumnia y el terror de la persecución (v. 10), pero, a la vez, la presencia del Señor a su lado “como fuerte soldado” (v. 11), al que él encomienda su causa (v. 12). Por eso, invita a alabar al Señor “que libró la vida del pobre de manos de los impíos” (v. 13). *San Pablo (II lectura)* alienta la esperanza de los cristianos de Roma, afirmando que el proyecto salvífico de Dios en favor de todos los hombres supera cualquier condicionamiento impuesto por la historia y por el pecado del hombre: “*mucho más*, gracias a Jesucristo, la benevolencia y el don de Dios **se han desbordado sobre todos**” (v. 15). ¡Gracias al misterio pascual en la muerte y resurrección de Cristo! (*)

A la luz de ese misterio, hay que interpretar las palabras de un profeta de nuestro tiempo, *Dietrich Bonhoeffer* (1906-1945), teólogo luterano y mártir del nazismo alemán: “Dios nos ha salvado no en virtud de su potencia, sino en virtud de su impotencia”. Y más todavía: “**¡Es el fin! Para mí es el comienzo de la vida**”. Es significativo que en tiempos recientes dos Papas -Juan Pablo II (1978) y Benedicto XVI (2005)- hayan inaugurado su pontificado con una clara invitación a superar el miedo: “**¡No tengan miedo! ¡Abran las puertas a Cristo!**”

El miedo es hoy uno de los sentimientos más extendidos en nuestro tiempo; algunos hombres políticos lo alimentan hábilmente y hacen de él un uso instrumental en orden a sus proyectos. Lo denuncia también el P. Adolfo Nicolás, prepósito general de los Jesuitas (2008): “**El miedo se ha convertido en un instrumento político...** Tenemos necesidad de afirmaciones continuas y nuestros miedos ocultos, de hecho, hacen de nosotros personas expuestas a dejarse manipular fácilmente”. El miedo es siempre un pésimo consejero.

La superación del miedo y la fidelidad hasta el martirio acompañan a la Iglesia misionera, la cual, en todo tiempo y lugar “debe continuar su peregrinación entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios” (S. Agustín, *De civitate Dei*). Hay una continuidad entre los cristianos perseguidos en los primeros siglos y los testimonios de mártires recientes, que son igualmente fieles al anuncio del Evangelio y a la denuncia profética.

- El arzobispo **Oscar A. Romero**, poco antes de ser asesinado en 1980 en San Salvador (El Salvador), declaró con firmeza a las fuerzas del orden público: “En nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada vez más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno: en nombre de Dios, cese la represión”.

- En repetidos llamamientos, grupos de **religiosos de Irak y de otras naciones de Oriente Medio** manifiestan una gran preocupación por el éxodo de numerosos cristianos de sus países por motivos de guerras, discriminaciones y nuevas formas de persecución: “Vivimos en una situación muy peligrosa. No podemos ni siquiera salir para ir a Misa. Sacerdotes y religiosos son perseguidos dentro y fuera de las iglesias. Nos quedamos atrincheradas en casa”. Es el grito de socorro de una comunidad de religiosas, que trabajan en Irak en la enseñanza, acogida de niños y asistencia sanitaria. Un monje caldeo declara: “En los últimos meses, después del atentado a las iglesias cristianas, han emigrado más de 50.000 cristianos iraquíes... a causa de las amenazas recibidas de parte de los fundamentalistas musulmanes. ¿Su culpa? Ser cristianos, es decir, de la misma religión que los soldados occidentales”. Jesús lo había predicho: Los perseguirán también a ustedes... Pero **no tengan miedo. ¡Yo he vencido al mundo!**

Palabra del Papa

(*) “En la luz de Cristo resucitado cobra un valor particular la oración y el ayuno por los misioneros mártires. Recordar y orar por estos hermanos y hermanas nuestros —obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos— caídos mientras prestaban su servicio misionero, es un deber de gratitud de toda la Iglesia y un estímulo para cada uno de nosotros a testimoniar de modo cada vez más valiente nuestra fe y nuestra esperanza en Aquel que en la cruz venció para siempre el poder del odio y de la violencia *con la omnipotencia de su amor*”.

Benedicto XVI

Regina Caeli, Castel Gandolfo, 24 de marzo de 2008

Siguiendo los pasos de los Misioneros

- 22/6: S. Paulino de Nola (353-431), obispo y poeta latino, nacido en Francia, evangelizó sobre todo la Campania (Italia).

- 22/6: SS. Juan Fisher, obispo de Rochester, y Tomás Moro, magistrado: intrépidos defensores de la fe católica en contra de las pretensiones de Enrique VIII, martirizados en Londres (+1535). Alrededor de esta fecha, se hace memoria de otros numerosos mártires de Inglaterra, asesinados en épocas y lugares diferentes.

- 24/6: Natividad de S. Juan Bautista, Precursor del Mesías: anunció su venida pública y preparó su camino, dando testimonio de él hasta el martirio. Es modelo de los misioneros.

- 24/6: B. María Guadalupe García Zavala (1878-1963), de Guadalajara (México), fundadora, entregada al servicio de los pobres y enfermos.

- 25/6: Memoria del Siervo de Dios Mons. Melchior de Marion Brésillac (1813-1859), francés, que fundó en Lyon la Sociedad para las Misiones Africanas (SMA).

- 26/6: S. Vigilio (+405), tercer obispo de Trento (Italia), evangelizador de la región con la ayuda de tres misioneros procedentes de Capadocia (actual Turquía); murió mártir en el Valle Rendena.

- 26/6: S. Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975), sacerdote español, fundador del *Opus Dei*, para promover el ideal de la santificación en la vida ordinaria y en el trabajo.

- 26/6: Jornada Mundial para el Apoyo a las Víctimas de la Tortura (ONU, 1987).

- 28/6: S. Ireneo (135-202 ca.), nacido en Esmirna (Asia Menor), discípulo de S. Policarpo, fue obispo de Lyon, gran evangelizador de la Galia y Padre de la Iglesia.

A cargo de: P. Romeo Ballán - Misioneros Combonianos (Verona)
Sitio Web: www.euntes.net "Palabra para la Misión"
